



Universidad de La Serena, Facultad de Ciencias
Revista Cuidados de Enfermería y Educación en Salud



EDITORIAL

Ana María Vásquez Aqueveque
Editora

Desde la existencia del ser humano ha existido el cuidado, ya que alguien se hacía cargo de las personas que lo requerían, por lo tanto, podríamos señalar que el cuidado siempre ha existido, es humano, sin ser humano no hay cuidado.

Leonardo Boff, define el concepto de cuidado no como un acto sino como una “*actitud*” una predisposición natural, propia del ser humano, aborda todas las acciones que el ser humano realiza, asociándolo; al cuidado propio, de sus pertenencias, de la tierra, del cosmos, entre otros. (1) Él señala que el cuidado es el *ethos* de la persona, ligado a valores, principios, desde donde surge y se pone de manifiesto el pathos más que el logos. “La dedicación o cuidado presupone una ética de respeto, actitud básica exigida ante lo sagrado, demanda atención a cada detalle y la valoración de cada señal que hable de la vida” (2).

Desde esta perspectiva podríamos decir que el cuidado no es un acto humano, es una actitud, -un - modo - de - ser – un modo de relacionarse con otros, un modo de estar en el mundo (1). Desde esa perspectiva surge la importancia de la interacción entre dos personas; el cuidador que otorga cuidado y la persona que recibe el cuidado, dos experiencias humanas que se encuentran en torno al cuidado, involucra responsabilidad, comprensión empática, protección, compromiso, respuesta a las necesidades humanas, preocupación por el bienestar y reconocimiento del otro como legítimo otro.

Desde la visión de enfermería, Jean Watson define el cuidado como una ciencia, la que se da en una relación transpersonal, en una ocasión y momento determinado el que tiene ciertas características como son presencia auténtica, conciencia e intención de cuidar, manifestado por el cuidado en diversos patrones. Con posterioridad la autora identifica el cuidado transpersonal el que es “abierto y se expande a en círculos concéntricos, hacia el sí mismo, el planeta tierra, involucra el tomar conciencia de cuidado, el que trasciende el tiempo, el espacio, lo físico, es un campo universal de conciencia espiritual es infinito”. (3)

Un gran desafío para Enfermería es la humanización del cuidado, toda vez, que como se ha señalado con antelación, el cuidado es inherente al ser humano, su foco de atención son las personas. Ayala señala privilegamos el cuidado objetivo (4) como describe Kuerten existen

dos tipos de cuidados; el cuidado objetivo centrado en los procedimientos, y las técnicas y el cuidado subjetivo el que tiene que ver con la persona, la sensibilidad, la creatividad el vínculo personal (5) y es la que finalmente le da riqueza y finura al cuidado y el que lamentablemente no se asume (6) y es el que definitivamente hace la gran diferencia entre “ un cuidado tal vez (personalizado) y un cuidado humanizado” para ello es importantísimo relevar el significado del ser humano, en un dialogo de saberes desde distintas disciplinas.

REFERENCIAS

1. Boff L. El cuidado esencial: ética de lo humano. Madrid, España: Trotta;2002
2. Boff L. *Ecología: grito de la tierra grito de los pobres*. Argentina: Editorial Lumen: 1996.
3. Watson J. *Caring Sciencia as sacred Sciencia*. Philadelphia, USA: Davis Company:2005
4. Ayala R., Calvo M. J., Torres M. C., Koch T. Evidencias para la filosofía de Watson: versión preliminar del Caring Behaviors Assessment en Chile. *Rev Cubana Enfermería*. 2010; 26(1): 42-51.
5. Kuerten P. El cuidado y la enfermería en *Avances de enfermería*: 2009 XXVII (1):102 – 109.
6. Ramos Guajardo S, Ceballos Vasquez P. Cuidado Humanizado Y Riesgos Psicosociales: Una Relación Percibida Por Profesionales De Enfermería en Chile. *Enfermería Cuidados Humanizados* [Internet]. 2018 June [cited 2018 Dec 26];7(1):12–25. Available from: <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=fap&AN=132292380&lang=es&site=ehost-live>